

## RESUMEN

Definimos el objeto de estudio, focalizado, entorno al complejo entramado que configura el problema idea de *idea de proyecto de obra* como “objeto de saber” en relación al proyecto artístico. A través de la revisión y el cuestionamiento de la relación práctica artística y universidad, proponemos una metodología denominada *elementos discursivos*, creando para ello un marco didáctico que recoge la experiencia, el proceso de reflexión y la puesta en práctica tanto en el contexto de la producción artística, la crítica o la docencia.

Si consideramos que “*la enseñanza del arte es una parte importante de la producción de arte*”, la formación del artista en la universidad del siglo XXI cobra un lugar relevante sobre las cuestiones que deberíamos problematizar: por ejemplo, ¿qué modelos pedagógicos se utilizan considerando que “*el arte es, de hecho, la definición del arte*”, y qué es, o no, relevante en estos modelos?, ¿el aprendizaje de contenidos o el desarrollo de destrezas *cognitivas* mediante *métodos*? ¿Desde los estudios de arte se piensa la idea de universidad, la pertenencia al ámbito de las humanidades? ¿En virtud de qué construimos una obra de arte? o ¿cómo es que se piensa la idea de una obra de arte? De partida, estas preguntas iniciales parecen no ser suficientes al presuponer otras aún más amplias que las abarcan y que en su extensión tratan sobre significados filosóficos, estudios pedagógicos, sociológicos o históricos. Pensamos, sin embargo, que desde nuestra área de conocimiento deberíamos reflexionar sobre los procesos formativos del arte, señalando la necesidad de adquirir –como argumentaba José Luis Brea– “*herramientas conceptuales que proporcionen un conocimiento crítico del mundo contemporáneo*” y sobre la situación problemática del conocimiento crítico del mundo y por extensión, de las contribuciones del conocimiento artístico a este conocimiento crítico. Por ello llevamos a cabo esta investigación sobre procesos formativos del arte contemporáneo en el contexto universitario, con el objetivo de reflexionar sobre las posibilidades de un principio de análisis crítico-disciplinar (de base metodológica), que podría objetivar, conceptual y críticamente, los procesos formativos de la idea de *idea de proyecto de obra* en relación al proyecto artístico.

Esta metodología didáctica que nombramos “*elementos discursivos: el problema de la idea de idea de proyecto de obra como “objeto de saber” en relación al proyecto artístico*”, concentra (o debería concentrar) algo que de hecho es aún más complejo: ideas, imágenes, hechos y datos de la comprensión del propio elemento (el sujeto), imágenes del pensamiento en las que el artista proyecta su concepción de sí mismo (mundos de vida), y que constituye, en la medida en que organiza su experiencia y, por lo mismo, punto de vista y perspectiva sobre el conocimiento del mundo (realidades del saber).

Entendemos la metodología didáctica de los *elementos discursivos* como una relación, como un anclaje entre partes cooperantes equilibradas de significación, de ámbitos\_sistemas, de producción de criticidad. Aunque podemos hablar de “*elementos discursivos*” como si fuesen entidades separadas, existen solamente en cuanto componentes\_colaborantes de la idea de obra en relación al conocimiento crítico del mundo: por un lado, como inductores potenciales de las funciones semánticas, por otro lado, como referencias exteriores de la mismidad de la cosa idea, y por otro, como subtextos de supuestos implícitos –de proposiciones– sobre la naturaleza de las realidades de saber que la envuelve, o, de la entonces posible realidad de acogida en tanto que operación constructiva transformada en “hecho”. Hablamos, por tanto, de una metodología didáctica que piensa la idea de *idea de proyecto de obra*, de un pensamiento que haría permisible dar mención –bajo el supuesto de una conciencia de la experiencia de obra– a la procesualidad en tanto que forma, también, de producción de conocimiento. Todo esfuerzo por la consolidación de una metodología didáctica de las artes debería concentrar su atención en todo aquello concerniente, y que se da, en la experiencia de la visualidad (“*el arte trabaja con ideas plasmadas en un orden de visualidad*”), pero también, en las relaciones y flujos de conexión que tienen lugar con los otros órdenes de la experiencia, en la telaraña de su condicionalidad –de la explicación ordenada de las radiaciones que la constituyen y materializan.